

La “ciudad fantasma” de Roberto Merino: publica nuevos libros sobre Santiago

Llegan a librerías dos títulos del cronista, una edición aumentada de “Todo Santiago” y “La ciudad del olvido”, volumen que recoge ensayos sobre diversos barrios clásicos.

ROBERTO CAREAGA C.

Dos cúpulas tétricas. Ese el primer recuerdo de Roberto Merino (1961) de su barrio, pero aparentemente sería una imagen imposible: data de cuando tenía alrededor de dos años y la habría visto desde su cuna, donde tenía una perspectiva que jamás le habría permitido vislumbrar esas cúpulas. Lo innegable es la sensación en su memoria: “un vértigo frío”. En todo caso, si existían, eran parte del Patrocinio San José ubicado en la calle Santa Rosa, en el barrio San Isidro. El edificio ya no existe, fue demolido en 1980 con muchas casas del lugar, pero aún así a Merino le permite escribir sobre ese espacio en la ciudad.

Se trata de un ensayo titulado “Promesas de San Isidro” y en él Merino cruza historias reales sobre el barrio con otras biográficas no siempre reales, pero que habitan en su memoria. Ni siquiera tuvo que volver a recorrer esas calles para escribirlo: “Capaz que no sea necesario”, dice el escritor, que incluyó el ensayo en su nuevo libro, “Ciudad del olvido” (Random House). Es el único texto inédito de un volumen que recoge ocho más, dispersos en revistas diversas y que en conjunto retratan varias zonas clásicas de Santiago: los barrios Lastarria, Yungay y Brasil, el cerro Santa Lucía y los alrededores del Club Hípico.

Son textos de largo aliento, a medio camino entre la crónica y la evocación autobiográfica, que confirman ese lugar que Merino ha ocupado con alguna insistencia: el del cronista de Santiago. No uno lleno de datos e hitos, sino uno que atrapa el ánimo de la ciudad. Si alguien tuviera alguna duda, puede echar mano de otro título del escritor que acaba de llegar a librerías, “Todo Santiago” (FCE). Es una edición aumentada del título que originalmente publicó en 2012 y que recogía sus crónicas sobre la capital.

“No fue buscado publicar los dos libros. Pero se originó un tiraje raro, porque es una llamada de atención a



En su nuevo libro, “Ciudad del olvido”, Roberto Merino publica textos de largo aliento, a medio camino entre la crónica y la evocación autobiográfica.

dos escrituras distintas. Unas son crónicas y las otras, ensayos”, dice Merino. “Lo latero que tiene para mí es que yo entiendo estos textos como ejercicios de escritura, pero el tema se come todo. Ese es el problema, pero como estaban dadas las circunstancias me pareció razonable. Creo, por lo demás, que las crónicas implican una mirada protagonista de quien escribe”, añade.

AVENTURAS CALLEJERAS

Un impulso ambulatorio, así llama

Merino a una costumbre muy arraigada en su juventud y adolescencia: caminar sin rumbo fijo por la ciudad. En algún momento se supo de su afición y, en 1989, tuvo su primera columna sobre el tema en la desaparecida revista “Rock Top”, llamada “Mondo Santiago”. “Yo traía un vínculo. Me movía por la ciudad llevado por la curiosidad. Pero también había una necesidad de refrendar eso con lecturas e indagaciones. Esas aventuras callejeras también eran aventuras literarias. Ambas directrices se interceptaron en algún momento”, cuenta el autor.

“Es posible que la intersección de literatura y realidad nos ayude a mirar esta última con un cierto encantamiento”, anota Merino en un ensayo

sobre el cerro San Lucía, que efectivamente está recubierto de citas a múltiples escritores que han abordado el lugar, desde Joaquín Edwards Bello a Pablo Simonetti. Poeta, novelista y cronista, pareciera que la ciudad también ha impactado toda su escritura, incluso cuando no aparece por ninguna parte.

“Aparece como una imagen. Hay una concreción vinculada a las imágenes de esta ciudad”, dice. “No es consciente. Lo que pasa es que las intuiciones simbólicas uno las ve donde lo pillan. Y yo estoy casi siempre acá. Entonces veo una calle que se pierde en su propio punto de fuga con unos árboles desmalezados. Y me quedo pegado en esa imagen, que aunque se puede entender en cualquier parte, es estrictamente santiaguina”, añade.

El “acá” que menciona Merino es un circuito acotado a su barrio actual, la plaza Las Lilas; a los alrededores del café Tavelli del Drugstore; a la zona de la Universidad Diego Portales, donde hace clases, en la calle Vergara, y a cercanías del Santa Lucía, donde vive uno de sus hijos. Y aunque desde que dejó la columna que llevó por años en Las Últimas Noticias escribe cada vez menos, desde esas referencias urbanas surgen muchas de sus nuevas ideas. De salir en aventuras callejeras, ya le queda poco.

“Quizás uno tiene una ciudad fija, como el concepto de casa fantasma. Quizás hay una ciudad fantasma, que es la que uno aprendió a conocer en algún momento”, dice. “Creo que si uno vuelve sobre los mismos lugares de los cuales ha escrito, va a encontrar que hay infinitas posibilidades de seguir. Cualquier historia es más o menos imperfecta, hay otros ángulos, otras experiencias, nuevas profundidades. Yo de lo que más sé es de Santiago, entonces no es raro que apele a eso para seguir escribiendo ensayos”, sostiene.



FELIPE DÍAZ B.

Crítica de música

Gran Sala Sinfónica: celebrando con “Elías”

JAIME TORRES GÓMEZ

Luego de décadas anhelando contar en Santiago con una sala de conciertos de alto estándar acústico, hace justo un año se concretó ese deseo tras la inauguración de la Gran Sala Sinfónica Nacional de la Universidad de Chile, sede de la Sinfónica Nacional, y a la vez espacio natural abierto a otras agrupaciones visitantes del ámbito docto.

El balance de este primer año de funcionamiento es altamente positivo, con una importante llegada promedio de público y una constante mejora en la modelación sonora de la Sinfónica en su nueva casa, aunque falta camino por recorrer. A la vez, el reconocimiento de contar con este imprescindible espacio cultural ha sido transversal y destaca, entre varios premios, la distinción hecha por el Círculo de Críticos de Arte de Chile.

Como marco de celebración de este hito se presentó el formidable oratorio “Elías”, Op. 70, de Felix Mendelssohn, después de 17 años de ausencia en esta orquesta, desde 2009. No suele ofrecerse por su larga duración (más de dos horas) y los altos requerimientos, principalmente por la amplia masa coral. Se estrenó en Chile en 1938, y desde 1982, cuando la Sinfónica lo interpretó en Santiago y Viña del Mar, esta sería la quinta vez.

“Elías”, quizás la obra más completa de Mendelssohn, fue estrenado exitosamente en Birmingham, en 1846, un año antes de la temprana muerte del compositor. Con el precedente del oratorio “Paulus”, estrenado 10 años antes, y previamente, en parte, con la Sinfonía N° 2, “Lobgesang”, el género del “oratorio” fue más bien escaso en Mendelssohn.

El gran mérito de “Elías” se traduce en una revalorización de la tradición del oratorio germano, principalmente de Bach y Händel. Pero la historia de “Elías”, de alguna forma, no le permitía a Mendelssohn ese habitual brillo y fantasía de sus obras instrumentales, aunque casi todas las facetas de su personalidad están aquí plenamente plasmadas.

En la obra se destacan momentos notables, como el impresionante comienzo del corto recitativo de Elías ligado con el desgarrador desarrollo del preludio orquestal (de admirable tratamiento contrapuntístico). También el aria “Es ist Genug!” (¡Basta ya, Señor...!), genialmente contrastado con la amable intervención del coro de los ángeles en “Alzará mis ojos...”, entre tantos aciertos.

Con robusto enfoque, el director chileno Helmuth Reichel Silva condujo una versión que acertó en sus empáticos tempi, esmerado ensamble y debida progresividad dramática, aunque en algunos momentos faltaron mayores contrastes entre lo desgarrador y lo amable, amén de mayores aligeramientos sonoros y transparencias.

Con un cometido sinuoso en texturas, y a ratos con errática afinación, se presentó el Coro Sinfónico de la Universidad de Chile. El desempeño de los solistas invitados fue descollante, liderados por un solvente Christian Senn como Elías (notable su “decir”, no siendo un bajo propiamente tal), la mezzosoprano brasileña Carolina Faria (gran descubrimiento y soberbia en la aparición de Jezabel), la soprano Pilar Garrido (de hermoso timbre y magnífica en el recitativo “He aquí que el Señor envió a Elías...”) y el tenor Gonzalo Quinchamal, notable en todas sus intervenciones.

En suma, un importante hito conmemorativo con “Elías”.

MOLLER & PÉREZ COTAÑOS
Innovando desde la experiencia

LA NATURALEZA
A SOLO PASOS
ES EL ESTILO MOLLER

2 y 3 dormitorios
85 a 122 m² + terrazas
Desde UF 10.882
Depto. 202
Departamentos | Terraza y Jardín | Tradicional

LAS NIEVES 3631 • VITACURA

A PASOS DE FUTURA ESTACIÓN LÍNEA 7

Doris Cohen
MUEBLES

GRANDES DESCUENTOS

Lunes a Domingo de 10 am a 6:30 pm. Celular: +569 98649441
Av. Las Condes 10527 (Entre Estoril y La Fontecilla)

VITACURA
VENDO SITIO CON PROYECTO
UF 35.000 Vía Aurora

Sitio con proyecto aprobado para hacer 5 townhouses

BOETSCH **Llamar**
99222 8185 - 2 2242 2908

+56 986 625 438 70 años

Ferrobone
PORTONES

Barreras Automáticas • Bolidos • Motores
Av. Los Conquistadores 2515, Providencia
ventas@ferrobone.cl | ferrobone.cl

TALLERES
EN LA BIBLIOTECA DE VITACURA

30 años **Vitacura**
CULTURA

Club de lectura • Cine • Ilustración • Escritura creativa •
Escritura narrativa *Historias* • Cine y las emociones • Cómic

INSCRIPCIONES EN **VITACURACULTURA.CL**

T. 222403684 / biblioteca@vitacura.cl

EL MERCURIO

EL MERCURIO

Club de Lectores
EL MERCURIO

Curso “Domina el tablero” y simultánea con el Gran Maestro Iván Morovic

Los sábados 1 al 22 de agosto, el Club de Lectores impartirá un curso de 3 clases presenciales para todos los entusiastas del ajedrez. Si quieres llevar tu juego al siguiente nivel, dominar las aperturas y tomar decisiones ganadoras tanto en tus partidas presenciales como online, esta es la oportunidad para ser parte de un programa de entrenamiento exclusivo diseñado para transformar tu comprensión del ajedrez de manera rápida y efectiva.

Taller completo Socio \$212.500
(Público general \$250.000)

Cuándo: Sábados 1, 8, 15 y 22 de agosto • Horario Taller: de 09:15 a 11:15 hrs.
Dónde: Casa Club de Lectores (Av. Santa María 5542, Vitacura).
Inscripciones: en Casa Club de Lectores y en www.clubdelectores.cl/tienda
Estacionamientos disponibles. No se permite el ingreso de mascotas.